

SALA DE EXPOSICIONES
DEL INSTITUTO NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA
DE ASTORGA

José Luis Herrero

**expone sus pinturas al «flomaster»
sobre temas de Astorga**

ASTORGA, 23 - 30 AGOSTO 1970

HORAS DE VISITA: MAÑANA DE 12 A 14

TARDE DE 6 A 9

LOCAL: INSTITUTO NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA

PRESENTACION con motivo de la Exposición en «La Casa de León» en Madrid.

Se nos antoja éste José Luis Herrero un zahorí que va adivinando, más que buscando, el «duende» de los rincones de España. ¿Pero es que cada lugar nuestro no tiene muchos, muchísimos, duendes: los de la luz, los de la línea, los del color...?; y ¿por qué, para José Luis Herrero, son los de la línea, síntesis y cifra de todo el hechizo español?

Bucea primero en Avila—pura geometría sujeta en temblor de luz—; después en Segovia—castillo aúpado en nubes, o nubes transfiguradas en castillo—, y luego, mientras pensaba en un Cáceres de escuetas piedras conquistadoras, y en una Granada gorgoteante de sensualidad y tristeza, recalca en León.

Muy difícil descubrir los «duendes» de nuestro Viejo Reino. Porque en él, todo es impreciso a fuerza de presiones. Porque el color se funde en el ámbito con la luz para crear esas inmóviles evanescencias que desveló la poesía de Panero. Y porque la línea está escondida—o acaso transcendida—en no sé que honduras de espíritu y de cosmos.

Pero José Luis Herrero presintió que era precisamente sacando a flote la línea, como se sacaría a flote el alma de León; intuyó que desposeer a la geometría, del color y de la luz que lo envolvían, era dejar a estos ele-

mentos como trasfondo de la línea pura, protagonista,—por enraizada ya—, de las cosas y del paisaje, que así fijaba el escueto perfil de un León esencial.

Un León que estaba, más que en la grandilocuencia de sus montañas en lejanía, o de sus llamadas en inmensidad, en la medida precisión de sus rincones. Un León que remansaba lo grande en lo mínimo, para mejor poetizarse: para mejor sentirse prevalecer.

Por eso el éxito de las exposiciones de Herrero en Astorga—agosto de 1966—y en León—octubre de 1966—.

Por eso el Museo Asturicense de Los Caminos adquirió una obra suya, expresión de lo que fué el «Camino de Santiago» para el León peregrinante. Por eso la Diputación Leonesa incorporó cinco de sus cuadros a la gran pinacoteca provincial en formación.

Por eso está hoy aquí con sus cuadros leoneses. Es un León en fuerte línea de flomaster el que José Luis Herrero nos trae en sus manos. Un León que, por un momento, salta a Madrid y se acoge a las paredes amigas de la Casa de León para, desde aquí, abrir ante las gentes de España toda su alma en carne viva, entregándonos su pura alucinación nostálgica.

Luis ALONSO LUENGO.

OBRAS EXPUESTAS

- 1.—Palacio, Catedral y Muralla (Astorga).
- 2.—Calle de Leopoldo Panero (Astorga).
- 3.—La luz sobre la Catedral (Astorga).
- 4.—Una calle de Pedredo.
- 5.—Desde el Palacio.
- 6.—Luces y sombras (Castrillo).
- 7.—Un rincón de Castrillo.
- 8.—Una carreta maragata (Castrillo).
- 9.—Una calle en Astorga.
- 10.—Saliendo de Castrillo.
- 11.—A la entrada de Castrillo.
- 12.—«El final de un camino» (Rabanal).
- 13.—El sol en Castrillo.
- 14.—La Espadaña y la Carreta (Castrillo).
- 15.—Morales del Arcediano.
- 16.—Una calle (Morales).
- 17.—La casa del Sacristán (Astorga).
- 18.—«Calle Matasiete» (León).
- 19.—Senda de Peregrinos (Rabanal del Camino).
- 20.—Espadaña de Castrillo (esmalte).
- 21.—Reminiscencias celtas (Pedredo) esmalte.

